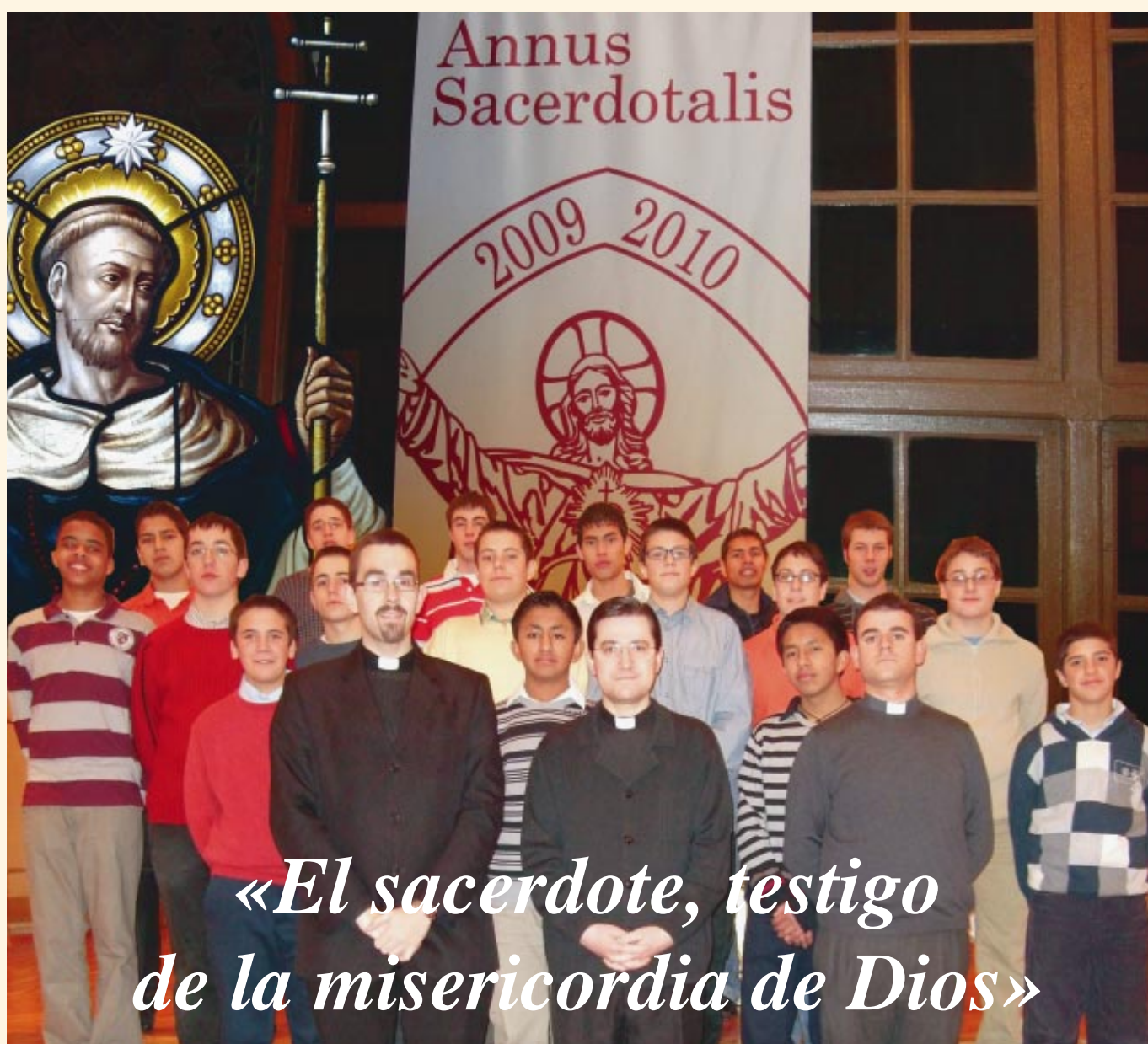




Revista anual del Seminario Diocesano de Osma-Soria «Santo Domingo de Guzmán»



*«El sacerdote, testigo
de la misericordia de Dios»*

Día del Seminario
21 de marzo de 2010



EL SACERDOTE, TESTIGO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

Mis queridos diocesanos:

La misericordia es un atributo propio de Dios en virtud del cual perdona los pecados y miserias de sus criaturas. En nosotros es la capacidad de dejarnos afectar y movilizar por el sufrimiento, la pobreza, la miseria moral y espiritual, el pecado de los demás, las injusticias sociales. En Cristo es su rasgo esencial como Pastor. Él mismo fue ya el primer testigo de la misericordia de Dios con sus enseñanzas, con sus actitudes y con su vida, lo mismo que lo han de ser sus sacerdotes.

Todo el Antiguo Testamento está lleno de afirmaciones y actitudes de misericordia por parte de Dios. La misericordia es siempre su respuesta ante las infidelidades del pueblo de Israel.

Esta misericordia de Dios reflejada en el Antiguo Testamento se expresa de forma plena y suprema en el Nuevo Testamento por medio del amor más sorprendente y maravilloso: *“Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo Unigénito”* (Jn 3, 16); *“Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando muertos por nuestros delitos nos vivificó juntamente con Cristo; hemos sido salvados gratuitamente”* (Ef 2, 4ss.).

Jesús es la manifestación suprema de la misericordia de Dios. Su encarnación es el fruto más claro, la manifestación más plena de esta misericordia divina.

Cristo en su ministerio habla, expresa y confirma esta misericordia divina por medio de sus enseñanzas, parábolas y actitudes, a través de las cuales instruye a sus discípulos y les exige la vivencia de su misma misericordia.

La Iglesia ha recogido la herencia y el mandato que el Señor Jesús dio a sus discípulos y seguidores, especialmente a los ministros ordenados, los sacerdotes, ministros de la misericordia de Dios.

El sacerdote, por el sacramento que se le ha conferido, recibe de Cristo la capacitación que lo pone en condiciones de hacer sus veces y de remitir a Él como representante sacramental.

En virtud de la misericordia divina Cristo instituyó el sacramento del perdón para que los hombres alcanzaran en todo tiempo la remisión de sus culpas con su entrega total hasta la muerte.

Con su ministerio y con su vida el sacerdote tiene que ser testigo de este amor infinitamente misericordioso con todos y para todos. Ahora bien, esto podrá hacerlo solo si está convencido de que Dios es un Dios de amor, un Padre con un corazón capaz de compadecerse de las miserias humanas, y si personalmente ha tenido la experiencia de este Dios que acoge, que perdona, que se alegra cuan-

do se regresa a Él. En definitiva, vivir lo que decía Juan Pablo II a los sacerdotes de la Diócesis de Roma en 1997: *“Si sintiendo sus miserias recurre personalmente en todo momento a la misericordia de Dios confesando asiduamente sus culpas e implorando la gracia de la conversión”*.

“El sacerdote, ministro del sacramento de la Reconciliación, debe considerar siempre como tarea suya hacer que en sus palabras y en el modo de tratar al penitente se refleje el amor misericordioso de Dios. Como el padre de la parábola del hijo pródigo, debe acoger al pecador arrepentido, ayudarle a levantarse del pecado, animarlo a enmendarse sin llegar a componendas con el mal, sino recorriendo siempre el camino hacia la perfección evangélica. Todas las personas que se confiesan han de revivir en el

sacramento de la Reconciliación esta hermosa experiencia del hijo pródigo, que encuentra en el padre toda la misericordia divina” decía Benedicto XVI a los participantes en un curso sobre el fuero interno organizado por la Penitenciaría Apostólica en marzo de 2007.

El sacerdote es, como acertadamente proclama el lema de esta campaña del Día del Seminario, testigo privilegiado de la misericordia divina, de ese corazón de Cristo lleno de amor que se compadece de las miserias humanas, tanto en la vida y en el trato diario con sus fieles -con los que está llamado a ser reflejo de la misericordia divina por su corazón comprensivo y acogedor-, como en su ministerio de reconciliar a los hombres con Dios por medio del sacramento del perdón.

De ahí que el sacerdote, por medio de su vida y su ministerio, está siendo testigo de este amor misericordioso de Dios, de este Dios que acoge, que perdona, que se compadece de nosotros y que salva.

Necesitamos sacerdotes así, que vivan en su propia persona este amor misericordioso y que sepan contagiarlo a los demás, que sean verdaderos testigos de la misericordia de Dios con nosotros.

Pero los sacerdotes, lo sabemos bien, no nacen por “generación espontánea”. Nacen de las familias en las que se anima al planteamiento de esta vocación; de la comunidad cristiana que valora su ministerio como algo muy necesario e importante siempre; de la generosidad de los jóvenes que descubren la grandeza del sacerdocio y estarían dispuestos a seguir al Señor por este camino si Él les llamase; y nace, también, del testimonio alegre y convincente de los que actualmente somos sacerdotes.

Quiera Dios, por la intercesión de San José, bendecir nuestro Seminario y a nuestra Diócesis con santas vocaciones surgidas de estas auténticas familias cristianas que viven su fe en fervorosas comunidades en donde crecen y son sostenidos generosos y valientes jóvenes capaces, por el testimonio alegre de los sacerdotes, de decir: ¡aquí estoy, Señor!.



Saludo del Rector del Seminario



Un año más, en torno a la fiesta de San José, celebramos el Día del Seminario en el que la Iglesia nos invita a pedir al Señor que nos envíe pastores según su corazón.

En la delicada tarea de promover y formar las vocaciones sacerdotales ha de estar implicada la entera comunidad cristiana. No deberíamos contentarnos con aceptar resignadamente que “los tiempos cambian”, sino que hemos de afianzar nuestra esperanza en la seguridad de que Dios sigue llamando y suscitando jóvenes con el deseo de dedicarse al servicio de los hermanos siendo sacerdotes. En nuestro país son más de 1300 los seminaristas que se preparan para el ministerio sacerdotal, pero independientemente del número todos ellos son un regalo del Señor que hemos de valorar y agradecer. La celebración del Día del Seminario debe animarnos antes que nada a dar gracias a Dios que sigue contando con hombres frágiles para la santificación de su pueblo y a agradecer también el testimonio de tantos sacerdotes que viven de forma gozosa el haber sido escogidos y enviados por la Iglesia como pastores.

Seguimos teniendo necesidad de sacerdotes que convoquen a la Iglesia en nombre del Señor, la alimenten con su Palabra y los Sacramentos y la envíen a la misión. Hacer a los jóvenes la propuesta vocacional es, por tanto, comprender el lugar primordial de este ministerio en la vida de la Iglesia; es estar convencidos de que la respuesta a la llamada de Cristo y de su Iglesia puede llenar la vida de una persona.

El Día del Seminario es para todos una llamada de atención sobre nuestra responsabilidad en la pastoral de las vocaciones al ministerio ordenado. Nadie tiene derecho a decir que la pro-

moción de las vocaciones es algo que no le corresponde. Esta Jornada puede ser un momento propicio para que cada uno de nosotros tomemos conciencia de nuestra responsabilidad en este campo vital para la existencia de la misma Iglesia.

El Papa Benedicto XVI en su discurso a los seminaristas en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia, definía el Seminario como un tiempo de formación, discernimiento y preparación para la misión evangelizadora. Un tiempo en el que se cultive la experiencia personal de Cristo, pues sólo desde ella se puede comprender su voluntad y, por tanto, la propia vocación. Desde aquí se prepara el seminarista para su misión. Sin duda, ésta es una inestimable fuente de alegría en la vida del sacerdote, pero también (lo sabemos bien) motivo de sacrificios, desorientación, dudas...

La importancia de la misión sacerdotal hace que, a pesar de la escasez de vocaciones, se deba tener un cuidadoso discernimiento. El mismo Papa nos repite que *“un clero no suficientemente formado, admitido a la ordenación sin el debido discernimiento, difícilmente podrá ofrecer un testimonio adecuado para suscitar en otros el deseo de corresponder con generosidad a la llamada de Cristo”* (*Sacramentum Caritatis*, 25).

Aprovechando esta Jornada del Día del Seminario, sería un buen momento para *“vocacionalizar toda la pastoral o actuar de modo que toda expresión de la pastoral manifieste de manera clara e inequívoca un proyecto o un don de Dios hecho a la persona, y suscite en la misma una voluntad de respuesta y de compromiso personal”* (*Nuevas vocaciones para una nueva Europa*, 26 b).

Un nuevo Director Espiritual



Muchas veces recordamos cosas que nos han sucedido a lo largo de la vida... Al pedirme que hiciera una reseña de mi encomienda actual dentro del Seminario no puedo por menos que recordar el instante en el que, por primera vez, entraba en esta Casa para comenzar el curso académico; era el uno de octubre de 1990. Desde entonces hasta ahora han sido muchas las personas que, de una manera u otra, se han vinculado a esta Casa. Unos llegaban y otros salían (chicos, profesores, personal del servicio, formadores) pero el ritmo no paraba ni ha parado.

Terminé el ciclo de estudios el año 2004 y comencé una nueva etapa en diversas parroquias, sobre todo en la UAP de Morón de Almazán en donde he desarrollado mi ministerio a lo largo de estos últimos cuatro años desde mi ordenación sacerdotal el 8 de octubre de 2005.

La noticia de mi nombramiento como director espiritual me sorprendió mucho cuando me lo comunicaron; después de hablarlo y meditarlo acepté la nueva encomienda que me proponía el Sr. Obispo, a pesar de tener que dejar la actividad pastoral que venía realizando en Morón de Almazán y todos los pueblos que componían esa UAP, los cuales me han visto avanzar en mis pasos sacerdotales y con los que yo me he encontrado muy a gusto.

Cuando se escucha eso de director espiritual suena como a algo extraño, y hay quien piensa que es una cosa de los curas para "comer el tarro". Pero si analizamos cada una de las palabras por separado podemos sacar su significado. Director: es el encargado de dirigir determinada actividad. Espiritual: Relativo al espíritu (alma). Por tanto el director espiritual es quien presta la ayuda a otro a través de sus consejos, de cara a mejorar la vivencia de su fe, así como su disponibilidad para cumplir la voluntad de Dios.

Ciertamente es una tarea complicada, en la que acompañando a los chicos se les ayuda a caminar en su vida desde la sencillez, la eficacia y el amor. Como decía Santa Teresa "amor saca amor"; es este núcleo el que debe fecundar en valores, actitudes, destrezas y habilidades de ayudar al otro desde ese principio que es como el alma de todo lo que pueda entenderse como relación de ayuda espiritual.

Solamente Dios es quien crea el camino para cada persona y marca el ritmo de su crecimiento aunque, lo sabemos, a lo largo de la historia se ha valido de medios para darlo a conocer al hombre. Para ello debemos abrir nuestra vida a su Palabra, pues hay muchas veces que nos dice como a Marta: "*andas inquieta y preocupada por muchas cosas, cuando en realidad una sola es necesaria; María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará*" (Lc 10, 41).

Jesús llamó a unas personas concretas a ser sus apóstoles a pesar de sus deficiencias. Aquellas personas supieron responder generosamente a su llamada, de-

jándolo todo y siguiendo a Jesús. Hoy el Señor sigue llamando y continua diciéndonos: "*la mies es mucha y los obreros pocos*" (Mt 9, 37).

Ojalá que nuestros seminaristas, los de hoy y los que vengan, después de haber escuchado la voz de Dios en el proceso de crecimiento humano y cristiano, sean fieles a las llamadas continuas del Señor, para convertirse un día en profetas y guías del pueblo santo de Dios al igual que lo hizo el Santo Cura de Ars, San Juan M^a Vianney.

Que en este Año Sacerdotal él cuide de todos aquellos que escuchan la llamada de Dios y bajo su intercesión lleguen a cumplir su misión.



Testimonio vocacional de Pedro



***“No me habéis elegido vosotros a mí,
sino que yo os he elegido a vosotros,
y os he destinado para que vayáis y deis fruto”***

(Jn 15, 16)

Al escribir en AFAN sobre mi vocación tengo muy presentes estas palabras de Jesús pues en verdad me siento llamado por Él. Llamado para dar fruto, para darme, si es su voluntad, hasta gastarme y desgastarme.

Si tuviera que describir mi vocación con una palabra, la describiría con la palabra *amor*. Sí, estoy viviendo una auténtica historia de amor. Dios me ha elegido ¿cómo le voy a decir que no?.

Mi llamada no ha tenido ni una fecha, ni una hora, ni una aparición ni nada por el estilo. Ya desde antes de nacer hubo Alguien que se fijó en mí, con mis fallos y virtudes, con mis miserias y grandezas, para ser suyo, sólo suyo. Siempre me he ido abandonando en sus manos. Tengo muy presentes algunos momentos en los que, de pequeño, decía que quería ser cura. Entonces no sabía lo que decía, es lo que tiene la inocencia de los niños, pero ya se sabe eso de que los niños suelen decir siempre la verdad...

En el año 2003 entré en el Seminario Menor y, desde ese momento hasta hoy, no me he arrepentido de esta decisión. Claro está que no todo ha sido un camino de rosas, ni mucho menos, pero nunca he estado solo, Él siempre ha estado conmigo y me ha ido haciendo ver de forma más clara qué era lo que tenía preparado para mí.

La vocación no es algo que te despiertas un día y dices: “¡huy! hoy tengo vocación, voy a ser cura”. No. Lleva su tiempo de discernimiento, de meditación antes de entrar en el Seminario Menor, y lo mismo en el Seminario Mayor.

En el Seminario Menor Jesús ya me iba haciendo ver dónde me quería, pero yo seguía teniendo mis dudas. El mundo que hay fuera del Seminario atrae

mucho, y yo daba largas a esta llamada. Pero en la balanza pesaba más la opción del sacerdocio que cualquier otra. Y por ésta me decanté. Después de un tiempo pensándolo más en profundidad, el día de San José del año pasado, decidí abandonarme en la voluntad de Dios, y comuniqué esta decisión al Rector y dije: “que sea lo que Dios quiera”.

Por eso tengo que dar gracias a Dios porque me ha permitido “pasar” al Seminario Mayor en este Año Sacerdotal. Menudo regalo. Además, tuve la suerte de viajar a Roma con el Seminario de Burgos (con quienes vivo durante la semana) a la canonización del Hno. Rafael. Allí pudimos visitar y orar ante las tumbas de San Pedro y San Pablo, ante la de Juan Pablo II y también pudimos ver al Papa.

A los pocos días de gozar de la gracia de la visita a Roma, tuvimos la enorme suerte de vivir la beatificación del Cardenal Sancha, seminarista como yo, de ésta nuestra Diócesis. A él le pido mucho, y os invito a que lo hagáis, para que interceda ante Dios para que envíe jóvenes dispuestos a seguirle como sacerdotes santos en nuestra Diócesis, como el Cardenal lo fue, y que me conceda ser como el Beato Ciriaco M^a Sancha cuando era como yo, cuando era seminarista.

Este año, a diferencia de los años de Seminario Menor, dos fines de semana al mes estoy de pastoral en la Parroquia de Santa Bárbara de Soria, ayudando en la vida parroquial dentro de mis posibilidades. Es una experiencia muy bonita pues comparto mi vida con otras personas, de distintas edades, de las cuales tengo mucho que aprender y a las que agradecer.

Para terminar, quiero dar las gracias por su preocupación y esfuerzo a nuestro Obispo y al equipo de formadores del Seminario. Sin su confianza en mí no podría haber dado este paso. Igualmente a la parroquia de Santa Bárbara y a su párroco por el trato que me dispensan y lo a gusto que me hacen sentir entre ellos. Y, finalmente, a mis hermanos seminaristas y a los formadores del Seminario de Burgos por la acogida que me han dado.

“Señor, aquí me tienes, haz de mí lo que quieras”.



Un año en la vida del Seminario

Día del Seminario 2009

El 22 de marzo, IV Domingo de Cuaresma, los formadores y seminaristas nos trasladamos a la Parroquia de Santa Bárbara de la ciudad de Soria para celebrar el Día del Seminario. A la Santa Misa, presidida por el Sr. Obispo, asistieron varios centenares de personas: feligreses de la Parroquia pero también amigos y bienhechores del Seminario que, en un día tan entrañable, tuvieron a bien acompañarnos con su presencia y oración.

Día de las familias y confirmaciones

El 26 de abril tuvimos la alegría de celebrar el Día de las Familias que, como cada año, reunió a los padres, hermanos y demás familiares de los seminaristas que estudiamos en esta Casa. La Santa Misa, presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por el Rector, Formadores y párrocos de los alumnos, se celebró en la Capilla de Santo Domingo y a ella asistieron más de un centenar de personas. En el marco de la celebración, en la que intervino la Coral Berlanguesa, el Sr. Obispo administró el Sacramento de la Confirmación a diez alumnos. A continuación, todos los asistentes compartimos en los comedores del Seminario un vino español.



Día de San Juan de Ávila

El sábado 9 de mayo, los sacerdotes de la Diócesis celebraron, presididos por el Sr. Obispo, la Fiesta de San Juan de Ávila, Patrono del Clero secular español. Los actos del día comenzaron en el Salón de actos del Seminario a las 11.30h. con una Conferencia



impartida por Carlos Miguel García Nieto, sacerdote de la Archidiócesis de Toledo y especialista en la vida y obra del Cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás. A continuación tuvo lugar la celebración eucarística en la Catedral en la que se homenajeó a los sacerdotes que a lo largo del año estaban cumpliendo sus bodas de plata y oro sacerdotales. La jornada festiva culminó con una comida en los comedores del Seminario a la que asistieron los sacerdotes y las familias de los que celebraban su jubileo sacerdotal.

Nombramiento del Rector como Vicario General

El 1 de Junio el Seminario amaneció de fiesta porque ese día se hizo público que el Sr. Obispo nombraba Vicario General de la Diócesis a nuestro Rector, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, sucediendo en el cargo a David Gonzalo Millán.



Igualmente nos alegrábamos porque quien fuera Formador del Seminario, y en la actualidad profesor de Tecnología y Plástica, era nombrado Vicario de pastoral de la Diócesis.

Encuentro de monaguillos

El seis de junio tuvo lugar, en esta Casa, el último de los encuentros de monaguillos del curso pastoral. Casi sesenta chavales venidos desde las distintas UAP's y parroquias de la Diócesis (Langa de Duero, Bocigas de Perales, San Esteban de Gormaz, El Burgo de Osma, Covalada, Duruelo, Almazán y Medinaceli junto con chicos de las de San Pedro Apóstol, Santa Bárbara y Santa María La Mayor, de Soria) acompañados por sus sacerdotes, participaron en este encuentro. También asistió, como siempre que puede, nuestro Sr. Obispo, D. Gerardo, con quien los chicos tuvieron un encuentro y un diálogo en el que el Sr. Obispo fue respondiendo una a una a todas las preguntas que le fueron planteando.

Después del diálogo con el Obispo pudimos ver y comentar un vídeo en el que se animaba a los monaguillos a ser valientes en el descubrimiento de su vocación. Tras casi una hora de distendido y cariñoso diálogo con D. Gerardo, pusimos el punto y final a la jornada con una sencilla celebración en la cual los monaguillos renovaron sus compromisos de fidelidad a Jesús y ellos mismos, con los seminaristas y sacerdotes presentes, se consagraron a la Virgen Madre.



Fin de curso y vacaciones de verano

19 de junio. Fecha especialmente marcada en el calendario. Ese día finalizó el curso escolar en el Seminario y comenzaron las vacaciones de verano. En ese último día quisimos celebrar la Eucaristía en compañía de los profesores y de los padres de alumnos que quisieron acercarse a nuestra Casa.

Exposición “Memoria Ecclesiae”

Desde el día 1 de julio y hasta el 30 de agosto se pudo visitar en la Capilla de Santo Domingo del Seminario diocesano la Exposición bibliográfica “Memoria Ecclesiae. Joyas bibliográficas del Seminario de Osma-Soria”.

No fue necesaria ninguna efeméride para justificar las razones de la Exposición. Simplemente quisimos mostrar el rico patrimonio bibliográfico del Seminario para que pudiera ser contemplado por los amantes de los libros.

Se seleccionaron ochenta y dos obras de entre las miles que llenan las estanterías de la biblioteca del Seminario y fueron agrupadas en tres capítulos:

El primero de ellos, bajo el nombre de “Itinerario histórico”, hacía un recorrido por alguno de los jalones más señeros de la centenaria historia de la Diócesis de Osma-Soria. En este capítulo se podían encontrar obras tales como una Colección de Concilios hispanos de 1753; las Constituciones sinodales del sínodo convocado por Sebastián Pérez en 1584; una Cédula de Carlos IV por la que se suprime la Universidad de Santa Catalina, universidad que había salido de la iniciativa del Obispo Acosta en 1550; un volumen de la Vida y milagros de San Pedro de Osma de López de Quirós, que fue Doctoral de la Catedral, publicado en Valladolid en 1724; o el Libro donde se consignan las calificaciones académicas del Cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, beatificado en octubre del año pasado, mientras fue alumno del Seminario oxomense.

En el segundo capítulo, titulado “Vida de fe”, se contemplaban ejemplares de la Biblia y libros que han servido para la transmisión y vivencia de la liturgia y la espiritualidad. Se mostraban, entre otros, dos ejempla-



res extraordinarios de la Biblia, uno de 1569 y el otro de 1754. Y, entre las obras de carácter litúrgico expuestas, se encontraba el Breviarium almae Ecclesiae Oxomensis (expuesto también en Las Edades del Hombre, en Soria, pero que regresó a su lugar de origen para la Muestra), único ejemplar conocido de este breviario que salió de la imprenta burgense de Diego Fernández de Córdoba en 1555 y que, entre otras, tiene la particularidad de ser el primer libro impreso en la provincia de Soria.

El tercer y último capítulo, denominado “El Seminario, foco cultural”, quería traer a la memoria la existencia de este Centro académico y vocacional como un potente foco cultural que ha posibilitado la formación de muchas generaciones de estudiantes y a cuya sombra han tenido lugar innumerables acontecimientos culturales, de los que la Exposición ha sido sólo un eslabón más.

En este capítulo ocupaban un lugar privilegiado tres obras: el Catecismo Oxomense (1565) del Obispo Honorato Juan y dos incunables de finales del s. XV: el Comentario al cuarto libro de las Sentencias, editado en Venecia en 1478 y procedente -según se deduce del sello que lleva en el folio 2- de la Biblioteca Colombina de Sevilla y el Comentario a la Metafísica de Aristóteles (1480), también procedente de la misma Biblioteca.

Como una de las últimas obras, se podía contemplar el primer número de la revista “Afán”, editada por el Seminario desde el año 1947.

Convivencia de verano

Desde el lunes 27 hasta el miércoles 29 de julio tuvo lugar en el Seminario la convivencia de verano de los seminaristas y los candidatos a ingresar, tras el verano, en el Centro. Durante esos días, los seminaristas “veteranos” se reencontraron con sus compañeros y Formadores y los “nuevos” conocieron la Casa, a sus futuros Formadores y compañeros, el estilo de vida propio del Centro, etc.

Inauguración oficial del curso

Con la incorporación de cinco nuevos seminaristas, el sábado 19 de septiembre, el Seminario diocesano inauguró oficialmente el curso académico 2009-2010, si bien las clases comenzaron el lunes día 14 y los seminaristas llegaron al Centro el día anterior.

Los actos programados para la inauguración comenzaron en el Aula magna del Seminario a las 11.00h. con la lección inaugural que impartió Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario episcopal para el patrimonio y Comisario de la Muestra de Las Edades del Hombre en Soria, que disertó sobre “Las Edades del Hombre en «Paisaje Interior»”. Antes, el Rector dirigió unas palabras de saludo y bienvenida a los presentes y animó a todos a trabajar para que “nuestra Diócesis disponga de buenos sacerdotes”. Finalizó sus palabras anunciando “con inmensa alegría” que uno de los seminaristas

Un año en la vida del Seminario

de la “cantera” del Seminario Menor, Pedro, iniciaba días más tarde los estudios eclesiásticos en la Facultad de Teología de Burgos.

Al final de la lección inaugural, el Obispo de la Diócesis, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, dedicó unas cariñosas palabras a los seminaristas, a sus familias y a los formadores y profesores del Seminario.

A las 12.00h., el Sr. Obispo presidía en la ermita de San Antón de El Burgo de Osma la solemne Eucaristía concelebrada, en el marco de la cual el nuevo director espiritual del Seminario, José Sala Pérez, hizo la profesión de fe. Tras la celebración, los asistentes (sacerdotes, padres, amigos y bienhechores) compartieron un vino español en los comedores del Seminario.



Encuentro de antiguos seminaristas

El domingo 27 de septiembre tuvo lugar en nuestro Seminario un encuentro de antiguos seminaristas. Se trataba de buena parte del grupo de alumnos que ingresó en el Centro en el año 1959. Celebraban, así, los cincuenta años de su ingreso en la Casa. Con este motivo quisieron disfrutar de un fin de semana de convivencia en la zona cercana a El Burgo de Osma que culminaron con una visita al Seminario.

En torno a las dos del mediodía llegaba el grupo de ex-seminaristas (entre los que se encontraba Julián Callejo, actual párroco de la UAP de San Francisco, en Soria, uno de los que llegaría a ser ordenado sacerdote) acompañados de sus esposas. Compartieron la comida en los comedores del Seminario y, al final de la misma, nos entregaron un obsequio de recuerdo.

Tras la comida pasearon por la Casa, visitando todos los rincones (aunque muchos de ellos remodelados) donde tan buenos momentos pasaron en su infancia y juventud.

Beatificación del Cardenal Sancha

El cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, «padre de los pobres», fue beatificado el domingo 18 de octubre en Toledo en una ceremonia presidida por el prefecto de la Congregación vaticana para las Causas de los Santos, monseñor Angelo Amato, quien, en re-



presentación del papa Benedicto XVI, ofició la ceremonia y aseguró en su homilía que el ahora nuevo beato es una «auténtica obra de arte de la gracia divina».

Una obra de la gracia que comenzó a forjarse entre los muros del multiseccular Seminario de la entonces Diócesis de Osma, donde el joven Ciriaco Sancha (nacido en Quintana del Pidio, en aquellos años parte integrante de la Diócesis oxomense) cursó sus estudios, primero como alumno de “carrera breve” y, más tarde, de “carrera completa”. Fue en el Seminario donde el nuevo beato realizó sus estudios, ejerció como profesor y donde se preparó para recibir la ordenación sacerdotal, sacramento que recibió en 1858 de manos del Obispo de Osma, Vicente Horcos SanMartín.

La catedral de Toledo, Archidiócesis Primada de España, acogió esta ceremonia que congregó a miles de fieles y que fue concelebrada por el actual prelado toledano, Mons. Braulio Rodríguez, y otros cinco cardenales. Junto a ellos, concelebraron cerca de cincuenta obispos españoles y de otros países relacionados con el nuevo beato como nuestro Obispo, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.

En el acto de beatificación estuvimos presentes los seminaristas del Seminario Menor y Mayor acompañados de nuestros formadores.

Además de participar en el acto central de la solemne beatificación, disfrutamos del fin de semana con el Rector, los Formadores y los seminaristas menores de la Archidiócesis primada, que nos acogieron con gran cariño.



El día anterior a la beatificación participamos en la vigilia de oración preparatoria al gran acontecimiento que tuvo lugar en la parroquia toledana de San Julián y visitamos el monumento que la ciudad de Toledo ha erigido en honor del nuevo beato, en la plaza de la iglesia de los jesuitas.

Hay que recordar que el Cardenal Sancha es el primer sacerdote diocesano formado en el Seminario que es elevado a la gloria de los altares, así como el gran personaje diocesano que llegó a ser obispo auxiliar de Toledo, obispo de Ávila, obispo electo de Santiago de Compostela, obispo de Madrid-Alcalá, arzobispo de Valencia (época en la que fue creado cardenal) y arzobispo de Toledo, primado de España.

Eucaristía de acción de gracias por la Beatificación del Cardenal Sancha

El martes 20 de octubre, dos días después de asistir en la Catedral primada de España a la beatificación del Cardenal Sancha y Hervás, celebramos una solemne Eucaristía para dar así gracias a Dios -con la Acción de Gracias por excelencia que es el Sacrificio del Altar- por tan gran regalo a la Iglesia universal, a la Iglesia de Osma-Soria y, de manera especial, al Seminario.

En la Eucaristía, que estuvo presidida por el Rector del Centro, y concelebrada por los Formadores de la Casa, la Comunidad del Seminario quisimos ponernos bajo la protección poderosa del nuevo beato y, en palabras del Rector en su homilía, pedirle que interceda por todos ante el Señor para que -pisando, caminando y viviendo en los mismos lugares donde él lo hizo- lleguemos a alcanzar la gloria del Cielo siguiendo el «sencillo» camino de santidad del nuevo beato: el amor al trabajo, al Papa y a los pobres.

Visita del Seminario Menor de Toledo

El día 2 de diciembre, los seminaristas del Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» de la Archidiócesis de Toledo, acompañados de sus Formadores y algunos profesores del Centro castellano-manchego, visitaron nuestro Seminario. Acogían de esta manera la invitación que nuestro Rector les hizo a principios del mes de octubre agradeciéndoles, así, la acogida y el trato dispensados con motivo de la Beatificación del Cardenal Sancha y Hervás.



Concierto de Navidad

Fiel a la costumbre de los últimos años, desde el Seminario organizamos el día 13 de diciembre el Concierto de Navidad, a las siete de la tarde, en el Salón de actos de nuestra Casa. En el mismo actuaron la Coral «Federico Olmeda», de El Burgo de Osma, y la Coral Berlanguesa.

El acto fue abierto por el Rector que dirigió unas palabras de bienvenida a los asistentes y de felicitación de la Pascua de Navidad.

Terminadas las palabras del Rector comenzó la intervención de las dos corales por separado, primero la Coral Berlanguesa y, seguidamente, la Coral «Federico Olmeda». Antes de terminar el concierto con dos bellas piezas, cantadas por las dos corales, el Obispo de la Diócesis, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, se dirigió también a los presentes para desear una feliz y santa fiesta de la Navidad.

Al final del acto, los componentes de las corales, los familiares de los seminaristas y algunos invitados compartimos un vino español en los comedores del Seminario.



Un seminarista gana el concurso navideño de El Burgo de Osma

Óscar Solano Chamba, seminarista de 4º de E.S.O., fue galardonado en el Concurso literario navideño de El Burgo de Osma. El relato ganador -cuyo título era «El árbol de la Navidad»- obtuvo el primer premio en la categoría de 14 a 16 años.

Nuevo seminarista en el Seminario Mayor

Desde el día 14 de febrero nuestra Diócesis eleva nuevamente sus oraciones a Dios, en profunda acción de gracias, por el regalo de un nuevo seminarista mayor. Se trata de Jhon Jairo que, tras llamar a las puertas de nuestro Seminario y tras un profundo periodo de discernimiento, se incorpora a los estudios reglados en la Facultad de Teología de Burgos donde será compañero de Pedro.



SEMINARIO MENOR



1º ESO

1. Alfonso Sánchez Lucas (Casarejos)
2. Adrián Martínez González (Golmayo-Camaretas)
3. Ismael García Romero (San Esteban de Gormaz)
4. David F. Lobato Folgueras (Berlanga de Duero)
5. Daniel Sanz Merino (Berlanga de Duero)



2º ESO

6. Andrés Ó. Solano Chamba (Navaleno)
7. Luis A. Zayas Redondo (Bocigas de Perales)
8. Antonio Caamaño Puebla (El Burgo de Osma)



3º ESO

9. José Luis de León Merán (Soria)
10. Jonathan Pérez Igualador (Sigüenza)
11. Víctor Pinillos Rojo (Golmayo-Camaretas)
12. David Altamirano Quizhpi (Ucero)
13. Jostin Moreira Criollo (Gómara)



4º ESO

14. Christian Gil Ángel (Soria)
15. Óscar D. Solano Chamba (Navaleno)

SEMINARIO MAYOR



1º CICLO INSTITUCIONAL

1. Pedro L. Andaluz Andrés
2. John Jairo Soto Ospina

Información del Administrador



Queridos amigos del Seminario: el año 2009, lo sabemos, ha sido un año económicamente hablando, aunque no sólo, muy difícil. A pesar de todo, en medio de estas dificultades, la generosidad de tantos que queréis de corazón esta Casa nos ha vuelto a sorprender.

RESUMEN COLECTAS 2009 ARCIPRESTAZGOS

PINARES	2.866,00 €
Á GREDÁ	3.438,00 €
TIERRAS ALTAS	1.343,34 €
ALMAZÁN	3.474,00 €
EL BURGO DE OSMÁ	2.320,84 €
MEDINACELI	1.619,17 €
SAN ESTEBAN DE GORMAZ	1.071,20 €
SORIA	10.789,84 €
	26.922,39 €
COMUNIDADES RELIGIOSAS Y RESIDENCIAS	3.773,46 €
DONATIVOS PARTICULARES	30.939,20 €
TOTAL	61.635,05 €
CAMPAÑA TÚ ERES EL PROTAGONISTA 2009	67.620,67 €

Habéis sido muchos los que, quizá como la viuda del Evangelio (cfr. Mc 12) o quizá como el arrepentido y generoso Zaqueo (cfr. Lc 19), habéis hecho posible con vuestra generosidad que el Seminario Menor (y también el Mayor) cumpla con la maravillosa tarea que le encomendaba la *Optatam totius* (cfr. OT 3): “desarrollar una preciosa labor educativa, dirigida a custodiar y desarrollar los brotes de vocación sacerdotal, para que los alumnos la puedan reconocer más fácilmente y se hagan más capaces de corresponder a ella”.

Todos los que formamos la Comunidad educativa del Seminario (Formadores, seminaristas, profesores, personal de servicio) os lo agradecemos muy sinceramente y con todo corazón.

Desde esta óptica, os invito a releer un breve pasaje del Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma del 2008. Afirmaba el Papa: “La Escritura, al invitarnos a considerar la ayuda económica al prójimo con una mirada más profunda, que trascienda la dimensión puramente material, nos enseña que hay mayor felicidad en dar que en recibir (Hch 20, 35). Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser: en efecto, no hemos sido creados para nosotros mismos, sino para Dios y para los hermanos (cf. 2Cor 5, 15). Por eso, cada vez que por amor de Dios compartimos nuestros bienes con el prójimo experimentamos que la plenitud de vida viene del amor y lo recuperamos todo como bendición en forma de paz, de satisfacción interior y de alegría. Y es que el Padre celestial recompensa nuestras limosnas con su alegría”.

Dios no se deja ganar nunca en generosidad. Que Dios, “que es muy buen pagador y paga muy sin tasa” como afirmaba Santa Teresa de Jesús (Camino de perfección 37, 3), os bendiga por vuestra generosidad. Por ella, y por todas las muestras de auténtico y sincero afecto que nos ofrecéis a diario, nosotros pedimos por todos y cada uno de los amigos y bienhechores del Seminario.

DONATIVOS

Puede hacer su donativo en su parroquia o ingresándolo a nombre de Seminario Diocesano en los siguientes n^{os}. de Cuenta:

Caja Duero:	2104-0570-97-3000000114
BSCH:	0049-2810-08-1310023720
Caja Rural:	3017-0300-29-0000517920

Toda colaboración de personas particulares que quieran ayudar al Seminario, instituciones, parroquias, comunidades, será bien recibida y destinada, conforme a sus deseos, a la finalidad formativa y cultural que ha tenido durante más de cuatro siglos esta institución de nuestra Iglesia diocesana y que quiere seguir teniendo en el futuro.

NUESTRO SEMINARIO MENOR

Señas de identidad

¿Qué es el Seminario Menor?

El Seminario Menor es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, destinada a cultivar las semillas de vocación de aquellos chavales con inquietudes por descubrir qué es lo que el Señor quiere de ellos y si les llama a ser sacerdotes.

¿Quiénes pueden ser alumnos de nuestro Seminario?

Aquellos niños y jóvenes de la Diócesis que quieran estudiar o estén estudiando ESO o Bachillerato, presentados por sus familias y sacerdotes. Igualmente, han de presentar una inquietud por una educación integral que les ayude en sus vidas a nivel humano, intelectual y espiritual. Y han de querer integrarse, sea como externos o internos, en este centro vocacional cristiano para, estudiando lo mismo que los jóvenes de otros centros, descubrir si el Señor les llama al sacerdocio.

¿En qué consiste el externado y el internado?

- El externado exige estar en el Seminario desde las ocho y media de la mañana hasta las ocho y media de la tarde, de lunes a viernes, con asistencia a clase, comedor, oración y estudio dirigido. Junto a esto, la permanencia de dos fines de semana al mes en el Seminario. Este régimen está abierto sólo a la ESO.

- El internado consiste en la permanencia de lunes a viernes y convivencias para profundizar en la madurez de su vida. Esta modalidad está abierta tanto a la ESO como al Bachillerato.



DÍA DEL SEMINARIO

**EUCARISTÍA
PRESIDIDA POR
EL SR. OBISPO**

**Parroquia de Santa M^a la Mayor
(Soria)**

Domingo, 21 de marzo - 12,00 h.

SEMINARIO DIOCESANO «SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»

C/ Rodrigo Yusto, 33 - 42300 EL BURGO DE OSMA (Soria) - Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

Web: www.seminariodeosma-soria.org • E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net